BFUCh XXXIV (1993-1994): 477-488

Construcciones reflexivas. Sistema y norma en el español de Corrientes (Argentina)

Ofelia Kovacci

Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas

1. INTRODUCCION

1.1. La provincia argentina de Corrientes forma parte de la zona lingüística guaranítica[1] junto con la provincia de Misiones, el este de las del Chaco y Formosa y la República del Paraguay. En época prehispánica, los guaraníes vivían a orillas de los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay, y compartían el territorio con otros aborígenes, algunos nómades y otros sedentarios. Los guaraníes formaban aldeas y su economía se basaba en la agricultura. También se caracterizaban por sus prácticas guerreras, así como por su cultura superior a las de otros grupos de la zona[2]. Los primeros contactos que los españoles tuvieron con los guaraníes, en el actual territorio correntino, se remontan a 1528, durante la expedición de Sebastián Gaboto río arriba, cuando los aborígenes los proveyeron de alimentos en las cercanías del actual pueblo de Itatí. El último Adelantado del Río de la Plata, Juan Torres de Vera y Aragón, fundó "la ciudad de Vera en el sitio que llaman de las Siete Corrientes" el 3 de abril de 1588, con el fin de contar con un puerto entre Asunción y Santa Fe. Desde Asunción partió, en tres grupos, la expedición fundadora, formada por 150 soldados, con sus familiares, ganado y caballos. En su mayoría eran "mancebos de la tierra"[3].

[1] BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El español de la Argentina*, Buenos Aires, Ministerio de Educación, 3a. edición, 1983 [primera ed., 1964]; pp. 76-77.

[2] ANTONIO EMILIO CASTELLO, *Historia de Corrientes*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1991, pp. 17-19.

[3] A. E. CASTELLO, *op. cit.*, pp. 25-27.

Al aplicarse el sistema de encomiendas, se produjo la resistencia indígena, pero el asentamiento logró mantenerse. En el último gobierno de Hernandarias, iniciado en 1615, se logró la paz y se fundó la primera reducción –Itatí–, que estuvo a cargo del franciscano Fray Luis Bolaños, y más tarde de jesuitas, lo mismo que otras reducciones[4].

El antiguo contacto lingüístico español-guaraní[5] permite explicar varias características del español actual de la provincia de Corrientes.

1.2. El corpus en que nos basamos para estudiar algunas de las particularidades del habla de esa provincia fue recogido, en febrero de 1986, en la ciudad de Corrientes (C) y sus aledaños (Cr), y en los departamentos de Bella Vista (BV), Concepción (Co), Esquina (E), Mercedes (M), Paso de los Libres (PL), Saladas (S) y San Luis del Palmar (SLP); y, en noviembre de 1988, en Goya (G), Curuzú Cuatiá (CC), Monte Caseros (MC), San Miguel (SM), Ituzaingó (I) y Santo Tomé (ST)[6]. Los informantes fueron concurrentes a los centros de alfabetización, personal docente del Plan Nacional de Alfabetización, y hablantes bilingües (español-guaraní) con educación terciaria. Distinguimos básicamente dos niveles de habla según el nivel de educación: A (alfabetizandos) y B (el resto de los hablantes). No hemos encontrado en el material diferencias apreciables debidas a edad, sexo o ámbito (urbano/rural) para los fenómenos en los que nos detendremos[7].

[4] A. E. CASTELLO, *op. cit.*, pp. 42-45.

[5] Acerca del origen y pervivencia del bilingüismo guaraní-español, v. MARCOS A. MORÍNIGO, "Para la historia del español en la Argentina. Las cartas guaraníes del general Belgrano", en *Actas de la V Asamblea Universitaria de Filología y Literaturas Hispánicas*, Bahía Blanca, Instituto de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 1968, pp. 197-204; GERMÁN DE GRANDA, "Historia social e historia lingüística en Hispanoamérica", en *Simposio Internacional de Lengua y Literaturas Hispánicas* (comp. por DINKO CVITANOVIC y MARÍA B. FONTANELLA DE WEINBERG), Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 1981, pp. 203-215; JOSÉ M. IRIGOYEN, "Supervivencia del guaraní. Algunas causas probables", en *Actas del II Congreso Nacional de Lingüística*, San Juan, Universidad Nacional de San Juan, 1985, vol. II, pp. 211-223.

[6] En el marco del Proyecto del *Atlas Lingüístico-Antropológico de la República Argentina*, auspiciado hasta 1989 por el Ministerio de Educación y Justicia. Se analizan materiales obtenidos en dieciocho horas de grabación durante las encuestas, realizadas por las expertas del Proyecto NILDA D. SOLÍS y LILA PETRELLA, y por MERCEDES G. DE SÁNCHEZ y DOLORES T. DE LARRACET, alfabetizadoras. Cfr. *Documentos del PREDAL, Argentina*, 2, Buenos Aires, Ministerio de Educación y Justicia.

[7] Los informantes registrados en las grabaciones examinadas son 67. Todos produjeron en forma espontánea las construcciones que tratamos. Se distribuyen del siguiente modo:

	A						B	
edad	15-25		26-50		más de 50		25-45	
sexo	m	f	m	f	m	f	m	f
	6	10	12	20	7	11	6	5

2. CONSTRUCCIONES REFLEXIVAS

Consideramos reflexivas las construcciones en las que un verbo está acompañado de un pronombre personal átono, gramaticalmente coincidente con el verbo en persona y número, como manifestación de correferencia[8] de estas categorías.

Para abordar la descripción nos referiremos: a) a los usos reflexivos estándar y la clase de reflexividad envuelta[9]; b) a normas usuales en el habla de Corrientes que no coinciden con las del español estándar; c) a la interferencia del guaraní en el fenómeno.

2.1. Construcción refleja pura

En esta construcción, el pronombre de persona coincidente con la persona verbal cumple funciones de objeto y admite duplicación (tipo *me / a mí mismo*)[10].

1) Objeto directo:

(1) Yo *me curo* con mi' yuyito' (PL, Af)[11]
(2) La gente de la ciudad es más moderna, *se visten* con ropa más distinta (C, Af, 2)[12]

2) Objeto indirecto:

(3) y *me digo:* "Bueno, lo^{h} espanté" (E, Af, 6)
(4) Hay médico que dicen: "*Mídanse* la cinta" (C, Af, 7)

2.2. Construcción recíproca

Esta construcción sólo aparece con las tres personas del plural. El pronombre tiene también funciones de objeto. No admite duplicación, pero es compatible con un modificador circunstancial de contenido "+ recíproco".

[8] En la tercera persona puede haber coincidencia formal sin correferencia: *Lo felicitó*. El sistema presenta la oposición reflexivo / no reflexivo: *Se felicitó / Lo felicitó*, y es el primer miembro el que señala la correferencia.

[9] Cfr. Mabel V. Manacorda de Rosetti, "La llamada 'pasiva con *se*' en el sistema español", en A. M. Barrenechea y M. V. Manacorda de Rosetti, *Estudios de gramática estructural*, Buenos Aires, Paidós, 1969; O. Kovacci, *El comentario gramatical*, I, Madrid, Arco Libros, 1990, Cap. 11.

[10] Es compatible también con un sujeto enfático: *Ello mismo se corrigen* (Co, Bm).

[11] Las abreviaturas indican la localidad, el nivel y el sexo de los informantes. En los ejemplos marcamos la realización [h] de /s/ ante vocal (pero no la aspiración regular ante consonante), y señalamos la caída de fonos con ' cuando pueda dar lugar a ambigüedad.

[12] El número identifica distintos hablantes de una misma localidad.

1) Objeto directo:

(5) *Estaban mirándose* uno a lo^{h} otro (G, Af, 2)
(6) Como le estábamo diciendo, *no^{h} ayudamo* uno' a otro' (E, Am)

2) Objeto indirecto:

(7) Y de noche en los corso... *se tiran* nieve, así (C, Af, 16)

2.3. Construcciones cuasi reflejas

El pronombre no es objeto directo ni indirecto (no es compatible con la duplicación ni con el modificador "+ recíproco").

2.3.1. *De toda persona*

La construcción marcada por el pronombre cuasi reflejo –no expletivo– aparece en las tres personas y ambos números:

(8) Yo a vece' hablo cuando *me enojo* [...] *Me acuerdo* del guaraní. Con mi hijo *me enojo, me enojo* en guaraní, y él me dice: "¡Mamá, *callate*, está' hablando en inglé! Yo no te entiendo". Entonces *me callo* (C, Af, 5); Usted dice que [los hombres] *nos enfermamos* por malcriados (C, Bm, 5); Acá *se fijan* mucho en los colores [políticos] (SLP, Am); decían... que según el viento *se trasladaba* esa isla (G, Am, 4)

Los casos precedentes son intransitivos. La siguiente es una construcción cuasi refleja de toda persona, transitiva, factitiva[13]:

(9) Yo estaba guisando [el locro] y *me quemé* la mano (C, Af, 23)

2.3.2. *Intransitiva de tercera persona singular o plural*

1) La construcción de unos pocos verbos exige un objeto indirecto. En el corpus aparece el siguiente ejemplo:

(10) Si *se me antojaba* chipá, hacía [chipá] (E, Af, 3)

2) La otra construcción cuasi refleja de tercera persona singular o plural no exige objeto indirecto y tiene valor pasivo:

[13] Cfr. O. Kovacci, "Notas sobre construcciones reflexivas en español y la categoría nocional de dativo", *Filología* XV, 1972, § 1.

(11) Antes *se usaban* los refajos (E, Af, 4); Yo creo que acá *se marcó* una etapa (CC, Bm); Como correntina yo pienso que *se debiera cultivar* má^h^ el idioma guaraní (ST, Af); El queso criollo e el que *se hace* de la leche de la vaca, ¿no? *Se* le *pone* el suero para que *se haga* el... para que *se corte* la leche, después *se* le *saca* el suero (C, Af, 21)

2.3.3. *De tercera persona singular*

Se trata de la construcción cuasi refleja impersonal[14]. Es unimembre (es decir, no tiene sujeto).

1) Se forma como intransitiva, sin objeto directo:

(12) En Navidad hay estruendo, hay... música, hay baile, *se festeja*[15], *se come*, *se bebe*, si quiere beber (C, Am); *Se juega*; eso sí, *se juega* por plata (C, Af, 3); Es aconsejable de[16] que no *se deje de leer* (Co, Bm)

2) Se forma como transitiva, con objeto directo[17]:

(13) Bueno, *se* le[18] *guisa* para hacer un... una comida (C, Af, 21)
(14) No *se* le *puede ver* a Jehová. Y si *se* le *ve*, dice' que no se puede aguantar verlo (C, Am, 3)
(15) *Se* le *llama* "maestra" a esta tablita (C, Am, 12)

3) Ambiguos entre la interpretación impersonal[19] y la pasiva son casos como los siguientes:

[14] Desde el punto de vista semántico es impersonal porque no manifiesta el 'agente', el 'beneficiario' o el 'experimentante', todos con el rasgo '+ persona': *Aquí se da y se recibe; Se aprende todos los días*.

[15] Cfr. un ejemplo en que *festejar* se construye en voz pasiva:
Si e *cumpleaño'* de una persona grande, bueno... *se festeja* a la noche (C, Af, 14).

[16] Para el llamado "dequeísmo", v. O. Kovacci, "Proposiciones completivas y estructuras alternantes. Sistema y norma en el español de Corrientes (Argentina)", *RFE*, LXXII (1992), pp. 693-697.

[17] El objeto directo puede ser '+ personal' o '– personal'.

[18] La forma objetiva (acusativa) predominante es *le*, con referencia personal o no personal, singular o plural, masculina o femenina. Con *le* (dativo) se neutraliza la oposición de número en el objeto indirecto. Cfr. O. Kovacci, "El objeto directo anafórico en el español de la provincia de Corrientes (Argentina) y un caso de interferencia del guaraní", en *España y el Nuevo Mundo. Un diálogo de quinientos años*, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1992; pp. 1308-1313.

[19] Llamada "impersonal activa". Véase R.A.E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, 1973, § 3.5.6c.

(16) La creencia que también existía era, por ejemplo, que el Iberá era una cosa misteriosa, que *se oía cantos de gallo* (G, Am, 4)
(17) *Se pinta las piedras* (C, Am, 5)

Al comparar con otros textos de nuestro corpus, se observa la caída de *-n*, marca de tercera persona plural en el verbo:

(18) (–¿Terminan *los carnavales*?) –No *empieza* todavía. Mañana *empieza*. (SLP, Af); *uno*^{h} *animale*... siempre *venía* a la chacra, *venía* a comer el maíh (E, Af, 6)

Este fenómeno es esporádico, y puede interpretarse como interferencia del guaraní, lengua que carece de consonante en la coda silábica, aunque admite en unas pocas palabras la nasal final de sílaba[20].

2.4. Dativo ético

Tradicionalmente se llama así al pronombre átono expletivo[21]; es decir, al que no puede interpretarse como reflejo, recíproco o cuasi reflejo. Este pronombre puede ser de persona coincidente con la verbal, como en los siguientes textos:

(19) Si e así del estómago, yo *me tomo* cualquier té y me pasa (C, Af, 7)
(20) Se viene la banda de música y despué' *no' miramo* que actúan lo chico (C, Af, 15)

3. PARES DEL TIPO *IR / IRSE*

3.1. Formas estándar

Varios verbos tienen, en la lengua general, una forma reflexiva cuasi refleja de toda persona y otra no reflexiva, sea con diferente régimen gramatical (*olvidar / olvidarse*) o con distinto significado (*morir / morirse*). Un caso típico de ambas características es el par *ir / irse*.

El verbo *ir* focaliza el "movimiento" direccionalmente hacia un "destino" no coincidente con el lugar donde se encuentra el hablante[22], dirección

[20] Emma Gregores y Jorge A. Suárez, *A description of colloquial Guarani*, The Hague-Paris, Mouton & Co., 1967; § 4.52.

[21] Véanse Juan Alcina Franch y José Manuel Blecua, *Gramática española*, Barcelona, Ariel, 1975. § 7.2.13; Salvador Fernández Ramírez, *Gramática española. 3.2. El pronombre*, Madrid, Arco Libros, 1987, § 105/*104*.4.

[22] Laura Ferrari de Egües, "El campo léxico de los verbos de movimiento en español", *Revista Argentina de Lingüística*, 1, N° 2, 1985; p. 155.

que puede manifestarse sintácticamente con *a* / *para* / *hacia* / *hasta* + 'lugar':

(21) Ellos vienen. No *voy* tanto para allá[23] (C, Af, 3)
(22) Usté *va* acá en la periferia...[24] (C, Bm, 4)

El verbo *irse* tiene carácter inceptivo: focaliza el punto de partida, por lo cual es compatible, a diferencia de *ir*, con el modificador de "origen" (*irse de*...); pero también admite el modificador de "destino":

(23) Estuvimos en el barrio del Bañado Sur y resulta que por ahí decían que les gustaba mucho el chamamé; y *nos fuimos* a otro lugar y... y no le' gusta (C, Am, 9)
(24) (–Los jóvenes ponen la cumbia, música moderna...) –Y bueno, el chamamé *se está yendo* para Bueno^{h} Aire (G, Am, 6)
(25) [Mi hijo] estaba tres días conmigo y después ya *se va* otra vez a Mercedes (C, Af, 13)

En los ejemplos, el verbo *irse* admite, respectivamente, las especificaciones *de ese barrio*, *de Corrientes*, *de aquí*.

3.2. Normas en Corrientes

3.2.1. *Alternancia con el dativo ético*

La alternancia no reflexivo / reflexivo se observa en el siguiente texto en el par *quedar* / *quedarse*:

(26) Yo en ese momento parece que me moría. Me bajó del todo la presión y él se terminaba. El *quedó* todo torcido en la cara... Y yo *me quedé* toda floja un momento y después cuando me levantó la presión *me quedé* bien. Y él *quedó*... como do^{h} hora *quedó*, parece muerto (C, Af, 14)

[23] La oposición léxica *ir* / *venir* se basa en la oposición de dirección; en *venir* la orientación es deíctica respecto del hablante.

[24] La preposición *en* aparece en lugar de *a* por interferencia guaraní. Esta lengua emplea la posposición *pe* para indicar 'destino' con verbos de 'movimiento', y 'locación' con otros predicados. Véanse Gregores y Suárez, *op. cit.* en n. 20, § 15.657; Inés Abadía de Quant y José M. Irigoyen, *Interferencia guaraní en la morfosintaxis y léxico del español substándar de Resistencia*, Resistencia (Chaco), Universidad Nacional del Nordeste, 1980, § 1.2.2.1; Natalia Krivoshein y Graziella Corvalán, *El español del Paraguay en contacto con el guaraní*, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1987, p. 63.

Ambas formas están empleadas con el significado básico de *quedar*: "permanecer, subsistir una persona o cosa en su estado o pasar a otro más o menos estable" (*DRAE*, 1992).

La forma *me quedé* (*toda floja*), puesto que no pertenece al campo léxico de los verbos de "movimiento" (por carencia de este rasgo[25]), sólo puede interpretarse como construcción con dativo ético. En efecto, favorecen su aparición[26]: a) la forma gramatical de 1a. persona (mientras que *quedar* está en 3a. persona); b) el contexto referido a la intensidad de la experiencia (*parece que me moría*); c) la manifestación del "estado" de la 1a. persona con el término negativo de una oposición léxica (*floja / mal* frente a *bien*). Según este último rasgo, la segunda aparición de la forma *me quedé* (*bien*)[27] es anómala[28].

La interpretación como dativo ético, dentro de esta línea de análisis, puede darse también a casos como el siguiente, con *me voy*:

(27) [Cuando tengo un problema con las muelas] yo, por ejemplo, *me voy* al dentista (ST, Am)

3.2.2. *Indiferenciación de significados*

Varios informantes alternan la forma reflexiva y la no reflexiva, sin diferencia de significado (que es el valor de *ir*):

(28) Yo *me fui* en Santa Librada, y le dije si le sanaba a mi hijo que *voy a ir* en la procesión (C, Af, 8)

(29) (–Y los parientes, ¿también se tiran nieve en Carnaval?) –Señora, tiene que ser, porque yo casi no *me voy*. No *suelo ir* (C, Af, 9)

[25] Cfr. FERRARI DE EGÜES, *op. cit.* en n. 22; p. 154.

[26] Sobre los contextos intensificadores que favorecerían la aparición del dativo ético, véase HILDA ALBANO DE VÁZQUEZ y LAURA FERRARI DE EGÜES, "Presencia y ausencia del pronombre en caso objetivo en el español hablado de Buenos Aires", *Filología*, XXV, 1-2, 1990; § 2.

[27] En *me quedé toda floja* se expresa el clímax de los efectos de intensificación descriptos; en cambio, *quedé bien* en lengua estándar manifiesta, como término no marcado, la distensión.

[28] *Quedar* también se registra en el corpus con el rasgo '–movimiento'. En la lengua estándar es cuasi reflejo con sujeto 'animado' (cfr. texto 30), y no pronominal con sujeto 'inanimado' (*el libro quedó allí*). Por ello el siguiente fragmento es anómalo para el sistema español general:

> le doy de comer todo a ello' y ya me voy a trabajar y ellos ya *quedan*. Si tienen que ir a trabajar, se van, o si no, ya *quedan* hasta el otrò día (C, Af, 9)

El verbo se emplea aquí, de acuerdo con el esquema gramatical guaraní, como intransitivo no reflexivo (Abadía de Quant e Irigoyen, *op. cit.* en n. 25, p. 128).

(30) Si hay alguien que *quiere ir* a pescar, *se va*, y el que no, se queda ahí (G, Am, 8)
(31) *¿Te vas* a las curanderas [habitualmente]? (E, Bf)
(32) –(Bm, 5) ¿Alguien *se fue* a la doma de potros que había acá el domingo pasado? –(Am, 3) Yo ayer *fui* a una fiesta. –(Bm, 5) ¿Alguien *se fue* ayer? –(Af, 11) No, yo no *me fui*, pero mi vecina de al lado sí *fue* (C)

3.2.3. *Construcciones cuasi reflejas anómalas*

Las formas reflexivas de 3.2.2. y otros textos en los que se emplea exclusivamente *irse* resultan anómalos desde el punto de vista del sistema estándar, ya que no corresponden al significado que tiene *irse* en la oposición con *ir*, ni el pronombre puede interpretarse como dativo ético:

(33) Y tengo... cuatro hijo... que ya terminaron 7° grado... y un chico que también *se va* a la escuela, porque él *se va* a tercer año (G, Af, 5)

Si bien cabe la interpretación como dativo ético en algunos textos (cfr. 3.2.1.), no es posible extenderla, dada la asistematicidad de la aparición de la forma: no se encuentran, en la mayoría de los casos, contextos intensificadores como los mencionados en 3.2.1. Por otra parte, con muchos verbos queda excluida esa interpretación y la construcción es claramente anómala:

(34) Cuando era soltera me iba [a Bella Vista]. Después de casarme ya me fui dos vece, y despué no *me volví* má[29] (C, Af, 16)
(35) Se secó todo de la seca... que *me vine a caer enferma*[30] (Cr, Af)
(36) Si *me quiero hablar* el castellano... con mi familia hablo más castellano (S, Am)
(37) (–¿Qué querés estudiar?) –Yo *me quiero ser* mujer policía (G, Af, 7)

En nuestro corpus, el 72% de las ocurrencias de "ir" se realizan como cuasi reflejas anómalas, ilustradas en (28) a (37).

[29] Uso estándar: *no volví* ("no me trasladé otra vez" [a Bella Vista]) *más* ("después de esas dos veces"). Como en este uso *volverse* agrega el rasgo 'abandonar definitivamente el lugar de partida', tal resultado es incompatible con la negación del traslado. La forma reflexiva que emplea la hablante puede interpretarse como expresión estereotipada, con neutralización del rasgo resultativo.

[30] Se podría suponer la contaminación de la locución verbal *caer enferma* con el verbo cuasi reflejo *enfermarse*.

3.2.3.1. Construcciones con infinitivo

1) La construcción *querer* + infinitivo permite la forma cuasi refleja anómala de *ir*:[31]

(38) (–¿Tiene muchos chicos?) –Sí, entonces, aunque *me quiera ir*, no... (M, Af, 9)
(39) Yo me crié en el campo. Mi padre no me dejaba ir a la escuela. Yo *me quería ir*, pero ellos no me dejaba' (BV, Af)

2) La frase verbal con *soler* sólo permite la forma *ir*:

(40) Acá yo *suelo ir* [a la procesión] (I, Af)
(41) (–¿Volvió algunas veces a Empedrado?) –Sí, sí. *Solíamo ir* siempre (MC, Am)

3.2.4. *Posición del pronombre*

La posición preverbal del pronombre cuasi reflejo es excluyente en la construcción[32] *querer* + infinitivo y en las frases verbales *deber / poder / venir a* + infinitivo; *estar / ir* + gerundio.

También el pronombre recíproco aparece en posición preverbal con frases verbales:

(42) Ellos vienen casi siempre. Así que *nos estamos viendo* siempre (SM, Am)

La posposición del pronombre cuasi reflejo o reflejo es normal en los siguientes casos: 1) con infinitivo término de complemento:

(43) Ello tienen que hacer algo para... para *divertirse* (C, Am, 3)

2) con imperativo[33]; 3) en la frase verbal obligativa impersonal:

(44) (–Sí, tiro' por todo' lado'.) –Y *hay que irse* para su pieza (C, Af, 27)

y 4) en la frase obligativa *tener que* + infinitivo[34]:

[31] Véanse los ejemplos 36 y 37, con otros infinitivos.
[32] Como en los textos 39, 11 (ST), 14, 34, 50, 24, 49.
[33] Ejemplos 4 y 8 (C, Af, 5).
[34] Pero véase (47).

(45) Ahí *tenían que irse* [a la escuela] (S, Am)
(46) siempre *tenía que taparme* los pies (C, Af, 1)

3.2.5. *Duplicación anómala*

El pronombre puede aparecer en posición pre y posverbal en el mismo sintagma:

(47) *Nos* teníamo que vestir*no* (SLP, Am)
(48) Ya *se* está desempeñándo*se* (id.)
(49) A medida que *se* va asándo*se*, que se va calentando la masa... (C, Af, 8)
(50) Ahora *me* vuelvo a enfermar*me* (C, Af, 1)
(51) Cuando hay fiesta *nos* vamo^{h} a divertir...*se* (C, Af, 3)

4. UN CASO DE INTERFERENCIA

4.1. La categoría "reflexivo" en el guaraní

El verbo guaraní tiene la categoría 'reflexivo'[35], integrada por dos miembros:

a) "reflejo puro" (*ye* ~ *yey*):

a ye yokwà
yo me ato

b) "recíproco" (*yo* ~ *yoy*):

ya yo pɨtɨvõ
nosotros (incl.) *nos ayudamos* (uno al otro)

4.2. Préstamos léxicos en el guaraní

El guaraní ha tomado préstamos léxicos del español[36], entre ellos muchos verbos cuasi reflejos, los que reciben el prefijo reflejo puro guaraní; algunos ofrecen también la forma no reflexiva. Marcos Morínigo menciona, por ejemplo: *ahogá* / *yahogá* ahogar(se), *atrasá* / *yatrasá* atrasar(se),

[35] Gregores y Suárez, *op. cit.* en n. 20, § 13.224 y p. 206.
[36] Marcos A. Morínigo, *Hispanismos en el guaraní*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Colección de Estudios Indigenistas, I, 1931.

yedescuidá descuidar(se), *perdé / yeperdé* perder(se), *yepulseá* ensayar la puntería, *sujetá / yesujetá* sujetar(se), *yetopetá* chocar, *valé / yevalé* valer(se) de. Varias de estas formaciones pronominales corresponden al significado pasivo; entre otras: *regalá / yerregalá* regalarse = ser regalado, recibir regalos, *seguí / yeseguí* ser seguido, *tratá / yetratá* ser tratado, *leé / yeleé* ser leído.

4.3. Interpretación

Tres factores parecen interferir en las construcciones reflexivas del español de adstrato guaraní: 1) la diferente estructura de los sistemas reflexivos del español y el guaraní por ausencia en esta lengua de un prefijo cuasi reflejo; 2) la aplicación del prefijo reflejo guaraní a los préstamos consolidados del español, extendiendo el valor de aquel al de cuasi reflejo; 3) la alternancia de las formas reflexiva / no reflexiva de estos préstamos; y 4) el uso de la forma prefijada como interpretación de formas no pronominales españolas.

El resultado de la interferencia de estos factores en el español se manifiesta, por una parte, en la vacilación en el uso de la construcción cuasi refleja frente a la no pronominal (casos del tipo *ir / irse*), con la consiguiente ruptura del sistema de oposiciones gramaticales estándar. Por otra parte, la construcción pronominal se extiende a verbos que en la lengua estándar no la admiten.

5. CONCLUSIONES

La norma correntina puede verse como una tendencia hacia el predominio de las formas pronominales en el caso de los pares estándar pronominal / no pronominal, en detrimento del segundo miembro, con indistinción de significados.

La anteposición del pronombre en varias construcciones de verbo + verboide (infinitivo y gerundio) y las duplicaciones revelan procesos analógicos inestables a partir de las reflexivizaciones simples estándar (pronombre + verbo), los que pueden llegar a aparecer como formas estereotipadas (*me quiero* en 36 y 37).

La acción de la interferencia guaraní parece favorecer, en uno y otro caso, el automatismo en la analogía.